



# PHICARIA

ENCUENTROS INTERNACIONALES DEL MEDITERRÁNEO

I CONGRESO

SOBRE LA PRODUCCIÓN  
EN LAS SOCIEDADES MEDITERRÁNEAS

LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS

Arqueología, historia y futuro de la dieta mediterránea

## PHICARIA

Encuentros Internacionales del Mediterráneo.

I Congreso sobre la producción en las sociedades mediterráneas.

La producción de alimentos. Arqueología, historia y futuro de la dieta mediterránea.

© de los textos y las imágenes:

Sus autores.

© de esta edición:

Universidad Popular de Mazarrón.

Concejalía de Cultura.

## COORDINACIÓN

José María López Ballesta.

## COMITÉ CIENTÍFICO

Sebastián Ramallo Arcas.

María Milagros Ros Sala.

María del Carmen Berrocal Caparrós.

Jesús Bellón Aguilera.

Fernando Guil Cid.

Juan Francisco Belmar González.

## PORTADA

Muher.

## IMPRIME

I.G. Novoarte, S.L.

ISBN: 978-84-616--3667-9

Depósito Legal: MU-339-2013

Impreso en España / Printed in Spain

## ÍNDICE

CULTIVOS Y RÍTMOS AGRARIOS: EL INICIO DE LA AGRICULTURA Y LA DOMESTICACIÓN DE LAS PLANTAS. Ramón Buxó Capdevilla .....	13
LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS EN LAS CIUDADES FENICIAS DEL SURESTE DE IBERIA. Carmen Ana Pardo Barrionuevo y José Luis López Castro .....	27
PASADO, PRESENTE Y FUTURO EN LA GESTIÓN INTEGRAL DE AGUAS ORIENTADAS AL RIEGO DE CULTIVOS AGRÍCOLAS: LA DESALACIÓN Y REUTILIZACIÓN COMO HERRAMIENTAS DE APOYO SOSTENIBLE AL CICLO DEL AGUA. Enrique Guardia Gómez .....	41
PRESENTE Y FUTURO DE LA DIETA MEDITERRÁNEA. Paula M. Perigo Bayonas .....	57
SABORES, MERCADOS E IDENTIDADES EN EL MEDITERRÁNEO. Jesús Contreras y Joan Ribas .....	71
NUTRICIÓN Y SALUD: DIETA SALUDABLE Y ALIMENTOS FUNCIONALES. Dr. Salvador Zamora Navarro y Dra. Francisca Pérez Llamas .....	81
LOS SILOS MEDIEVALES DEL YACIMIENTO DE “LOS VILLARES” (MURCIA). Jesús Bellón Aguilera y Benjamín Rubio Egea .....	101
LA DIETA AVÍCOLA EN EL SIGLO XV-XVI: CONSERVACIÓN Y CONSUMO DE AVES EN EL CASTILLO DE MONTSORIU (MONTSENY). Violeta Novella Dalmau y María Saña Seguí .....	109
PRODUCCIÓN Y CONSUMO CÁRNICO A INICIOS DEL NEOLÍTICO: ANIMALES DOMÉSTICOS EN EL POBLADO DE LA DRAGA (BANYOLES) (5300-5000 CAL BC). Vanessa Navarrete Belda y María Saña Seguí .....	119
LA PRODUCCIÓN ALIMENTARIA EN EL MARRUECOS ANTIGUO: DE LA PRODUCCIÓN A LA DISTRIBUCIÓN. Mohamed El Mhassani .....	129
RITUALES Y COMENSALIDAD EN ÉPOCA CAMPANIFORME: LOS CASOS ITALIANOS DE PADRU JOSSU, SANLURI Y FOSSO CONICCHIO, VITERBO. Claudia Pau y Antonio Ruiz Parrondo .....	141
EL CONSUMO DE PESCADO Y MARISCO EN EL MUNDO FENICIO. Laura Moya Cobos .....	151
EL VALLE MEDIO DEL EBRO, ZONA DE IMPORTACIÓN Y EXPORTACIÓN DE ALIMENTOS EN ÉPOCA ROMANA. Oihan Mendo Goñi .....	159
LAS ÁREAS DE ALMACENAMIENTO EN EL POBLADO IBÉRICO DE SANTA CATALINA DEL MONTE. LA ALBERCA DE LAS TORRES (MURCIA). Carlos Martínez Martínez y Noelia Labrador Pérez .....	169
EL TORCULARIUM BAJOIMPERIAL DE CADIMA. Oscar López Jiménez, Victoria Martínez Calvo y Francisco Llidó López .....	177
UN CENTRO COMERCIAL DEL s.I A.C. EN LA ALTA ANDALUCÍA, EL CERRO DE LA ATALAYA EN LA HIGUERA (JAÉN). Vicente Barba Colmenero y Alberto Fernández Ordoñez .....	181

**LAS ÁREAS DE ALMACENAMIENTO EN EL POBLADO  
IBÉRICO DE SANTA CATALINA DEL MONTE. LA ALBERCA DE  
LAS TORRES (MURCIA)**

---

CARLOS MARTÍNEZ MARTÍNEZ Y NOELIA LABRADOR PÉREZ

# LAS ÁREAS DE ALMACENAMIENTO EN EL POBLADO IBÉRICO DE SANTA CATALINA DEL MONTE. LA ALBERCA DE LAS TORRES (MURCIA)

CARLOS MARTÍNEZ MARTÍNEZ Y NOELIA LABRADOR PÉREZ

---

**Resumen:** La excavación arqueológica preventiva, realizada en los huertos del convento de Santa Catalina del Monte durante los años 2007 y 2008, mostraron una intensa ocupación de la zona periférica del poblado ibérico del mismo nombre, orientada al acopio y conservación de los alimentos mediante la producción de estructuras de almacenamiento, de las que podemos destacar un posible *horreum* de época romana tardorrepublicana.

**Palabras Clave:** Silos, horrea, Verdolay, Santa Catalina del Monte.

## INTRODUCCIÓN

Los huertos del convento Franciscano de Santa Catalina del Monte se encuentran ubicados al sudeste de la pedanía murciana de La Alberca, quedando localizada al pie de las estribaciones septentrionales de la Sierra de Carrascoy y el Parque Natural de El Valle.

Sus límites físicos se encuentran delimitados al Este por la Rambla de la Luz, al Sur por el piedemonte del Cerro del Castillo de la Luz, mientras que la zona Occidental queda definida por las construcciones conventuales y la carretera a las que hay que añadir la proximidad del poblado ibérico de Santa Catalina del Monte.

Dicho poblado se encuadra cronológica y culturalmente dentro de varios periodos del sureste peninsular, destacando por los resultados de los trabajos de excavación llevados a cabo sobre él y por el potencial que todavía supone como uno de los yacimientos más significativos de la Región de Murcia y la Península Ibérica.

Su amplia cronología viene definida, de modo incompleto todavía por las excavaciones de 1984 y 1985 (ROS SALA 1989), a las que hay que sumar las realizadas en 1992 (RUIZ SANZ, 1992) y (BELLÓN AGUILERA, 2011),

dando como resultado un abanico cronológico que va desde el Calcolítico, pasando por el Bronce argárico, con niveles de ocupación compuestos por viviendas con inhumaciones en cista; al Bronce final, con niveles constructivos de casas de planta rectangular adosadas desarrollando un urbanismo natural adaptado a la topografía. Por otro lado en el Hierro Antiguo I se observa la aparición de cerámicas de importación de mitad del siglo VII a.C. y una intensa actividad metalúrgica con desechos de hornos. Sus casas son rectangulares con zócalo de piedra y alzado de adobe.

El Hierro Antiguo II, se corresponde con el mundo ibérico inicial de la primera mitad del siglo VI a.C. que emplea un tipo de construcciones muy similares a las del periodo en las que destaca la cota ligeramente inferior respecto al nivel de circulación de la calle al que se sitúan los suelos de las viviendas; así como el revoque amarillo de los muros que en los ángulos están rematados en curva.

Ibérico Antiguo. Surge a finales del siglo VI y principios del V a.C. con unas construcciones de planta cuadrada de dimensiones mayores y dependencias interiores. Las técnicas constructivas han mejorado ofreciendo zócalos formados por piedras careadas y huecos de los vanos reforzados.

El Ibérico Pleno no difiere demasiado a nivel constructivo del anterior. Además a él se asocia el uso de la necrópolis del Cabecico del Tesoro a juzgar por la cronología aportada por su último excavador (GARCÍA CANO, 1989).

La fase Ibérico-romana está muy relacionada íntimamente con la anterior. Finalmente el periodo Medieval islámico. Documentado gracias a una amplia fosa en la ladera norte colmatada en tres momentos distintos y asociada a la construcción de la fortificación del castillo de Santa Catalina.

### **ESTRUCTURAS PARA LA CONSERVACIÓN DE ALIMENTOS: ALMACENES Y SILOS**

En el campo de la conservación se han estudiado fundamentalmente algunos aspectos en torno al almacenamiento de cereales, mientras que el conocimiento sobre la utilización de otros medios de aprovisionamiento para productos, igualmente importantes, como el vino, el aceite o los frutos, los estudios son mucho menores o inexistentes (PÉREZ JORDÁ, 2000).

Dentro del mundo ibérico se han conseguido distinguir tres grupos de sistemas de almacenamiento (SIGAUT, 1988):

El primero de ellos sería el de los sistemas de almacenamiento de atmósfera cerrada, el cual trata de evitar el contacto entre el exterior y el producto almacenado, dentro de este primer grupo cabría destacar los silos.

El segundo grupo representaría a los sistemas de almacenamiento de atmósfera renovada. Estas estructuras se caracterizarían por mantener el producto en unas condiciones estables gracias a la ventilación a la que es sometido. Este podría ser el caso de los almacenes sobreelevados u *horreum* romanos.

El tercer y último de los grupos se representan los sistemas de almacenamiento sin control atmosférico, como sería el caso del material almacenado en vasos de cerámica, sacos, cestos, etc.

En nuestro caso tan solo nos centraremos en los dos primeros grupos. El primero de estos grupos lo formarían los silos, con una capacidad de almacenamiento no muy elevada, mientras que el segundo estaría conformado por las estructuras de almacenamiento sobreelevadas.

#### **Los silos:**

Estas estructuras se conocen en la península Ibérica desde el inicio de la agricultura (PÉREZ JORDÁ, 2000), aunque es a partir de época ibérica, sobre el S. V a.C. (en todo en el NE peninsular) y con la llegada de los romanos cuando

se impone su uso. Tal hecho queda reflejado en los textos de autores clásicos como Varrón o Columela.

Un silo es una fosa excavada en el subsuelo que al quedar cerrada de forma hermética produce una atmósfera anaeróbica, con ello se logra mantener el alimento en unas condiciones estables tanto de humedad como de temperatura, evitando de este modo la actividad microbacteriana (REYNOLDS, 1988).

La forma que adoptan suele variar aunque pueden agruparse principalmente en dos, la de paredes convergentes y la cilíndrica, la utilización de dichas formas parecen guardar mas bien condicionamientos culturales, que funcionales (ALONSO, 1999).

Respecto al tratamiento de su interior, se han constatado diferentes sistemas, desde el incendio hasta su revestimiento con arcilla, paja o estiércol. Lo mismo se hace en su apertura superior, la cual, una vez repleto el silo del alimento a conservar (sobre una capa de paja), es sellada por medio de un material plástico. Con ello se consigue, una vez cerrado el silo, que el alimento consuma el oxígeno del interior y se conserve en estado latente.

#### **Los almacenes u horrea:**

Este sistema de almacenamiento parece comenzar a utilizarse desde el ibérico antiguo, pero es a partir del periodo romano y más concretamente en periodo republicano cuando comienza a extenderse su uso, llegando a su máxima expansión en época imperial (PÉREZ JORDÁ, 2000).

Un almacén sobreelevado u *horrea* consistía en un edificio de muros paralelos contruidos a base de piedra o madera que solían tener adosados en sus extremos otros muros que hacía la función de cierre de la estructura. Estos muros servían como soporte para el pavimento de madera o *Tabulata*, sobre el que se depositaría el alimento a almacenar, el cual sería sometido a unas condiciones de atmósfera estable gracias a la ventilación que proporcionaba el diseño de dicha construcción.

Unido a esta estructura se suele encontrar un edificio, generalmente de planta rectangular, que parece poseer funciones relacionadas con el preparado de los alimentos que van a ser almacenados (SALIDO DOMINGUEZ, 2011; ESPÍ PÉREZ et alii, 2011).

En cuanto a su techumbre, se desconoce hasta el momento sobre cual sería el sistema utilizado para cubrir dichas estructuras, no se han encontrado *tégulas* ni *imbrices* lo que podría indicar que ésta se realizaba con materiales precederos, que no han llegado a conservarse.

## LOS RESTOS ARQUEOLÓGICOS DE SANTA CATALINA DEL MONTE

Las excavaciones realizadas en los huertos del monasterio de Santa Catalina del Monte en el periodo comprendido entre los años 2006 a 2008, dieron como resultado la documentación de una gran cantidad de estructuras de silos, en total unos 15 y un almacén sobreelevado u *horrea*.

La primera actuación se llevó a cabo durante la 2ª mitad del 2006 e inicios de 2007 y consistió en la realización de sondeos estratigráficos y su posterior ampliación (en el sector Oeste de los citados huertos). En ella se consiguieron documentar un total de 5 silos distribuidos a dos alturas (debido al aterramiento al que se vio sometida la ladera en época ibérica) con unas medidas que oscilaban entre los 0,80 y 0,90 m. de diámetro y una profundidad conservada de 1 a 1,10 m. En relleno interior de estas estructuras se documentaron restos materiales ibéricos junto a cerámicas púnicas, lo que nos los sitúa cronológicamente entre los siglos III a II a.C. En cuanto a su contenido, por medio de flotación, se han conseguido recuperar restos de espinas de pescado.

La segunda actuación continuó con la realización de sondeos (en los sectores N y E), donde se documentaron tres nuevos silos con similares características a los anteriores, diámetro entre 0,75 y 0,90 m. y profundidad conservada cercana al metro. En este caso las estructuras se encontraban en una zona relativamente llana, cercana al cauce de la rambla la Rambla de la Luz. Respecto a los restos materiales hallados en ellos destacan los materiales ibéricos y cerámica romana (concretamente Campaniense A), localizada esta última en las zona de colmatación de los mismos, lo cual nos situaría la vida útil de estas estructuras entre los siglos II a I a.C.

La última intervención se encargó de la apertura de tres grandes cortes (en los sectores Norte, Central-Este y Sur). Es en el extremo Este de dichos huertos, donde se localizaron nuevas estructuras de almacenamiento en forma de silos localizados en una zona ligeramente inclinada hacia el antiguo abanico aluvial de la Rambla de la Luz. De estos depósitos de almacenamiento cabe destacar cuatro, que por sus características morfológicas (a pesar de su deterioro) parecen tener capacidades superiores a los 1000 l. El primero de ellos se correspondía con una fosa de boca ovalada y cuerpo hemisférico invertido de 0,95 m. de diámetro y una profundidad conservada de 1,30 m.

El segundo silo poseía las mismas características morfológicas que el primero, pero con una ligera variación en sus medidas conservadas con un diámetro de boca de 0,80 m. y una profundidad de 1,10 m.

Los dos últimos silos eran los de mayores dimensiones conservadas, con 1 m. de diámetro y 1,10 de profundidad el pri-

mero de ellos, mientras que el segundo superaba estas dimensiones con 2 m. de diámetro de boca y 1,30 m. de profundidad.

En todos los silos se documentaron restos informes de cerámica ibérica acompañados de cerámica romana en el sedimento que los colmataba (al igual que ocurría en los silos de la 2ª fase de excavación se trataba de Campaniense A).

Ocupando la misma ladera que los silos y contiguo a éstos se documentaron siete zanjas longitudinales, con una orientación E-O y ligeramente excavadas sobre el terreno natural (unos 0,15 m. de profundidad). Éstas se encontraban dispuestas de forma paralela y guardaban una separación que oscila entre los 1,50 a 1,75 m. Las dimensiones de estas zanjas rondaban los 0,30 m. de anchura, mientras que su longitud se aproximaba a los 5,70 m. Estas zanjas se encontraban rellenas de tierra arcillosa acompañada de materiales iberorromanos, ello nos sugirió que se trataba de una construcción realizada con madera o adobe de la que no han perdurado otras evidencias más que los restos exhumados, pero que debió estar sin duda, relacionada con las labores comunes de almacenamiento y transformación de alimentos observadas en este sector; en cuanto a su cronología, los restos cerámicos nos sugieren que se trataba de una construcción de entre los siglos II al I a.C.

Una hipótesis plausible respecto a la funcionalidad de estas zanjas sugiere su pertenencia a un tipo de almacén bastante extendido entre los siglos III al I a. C. como es el caso de los documentados en La Moleta del Remei, La Torre de Foios, La Balaguera, La Illeta dels Banyets (PÉREZ JORDÁ, 2000) y Cormulló dels Moros (ESPÍ PÉREZ et alii, 2000). Este tipo de construcción tendría como principio el almacenamiento de productos, bien sea mediante el aprovechamiento de la ventilación como control de la conservación de los mismos a modo de los hórreos del Norte de la Península, bien como espacios destinados al almacenaje de diversos tipos de productos mediante recipientes cerámicos.

Esta hipótesis cuadraría bien con la ubicación de estas estructuras en el ámbito espacial del yacimiento, si bien hay que destacar las dimensiones de las mismas, que no ofrecen semejanzas con las descritas para conjuntos similares (RUBIO EGEA et alii, 2008).

## CONCLUSIONES

Por medio de los restos documentados durante las diferentes actuaciones arqueológicas en los huertos del convento de Santa Catalina del Monte, podemos llegar a la conclusión de que debía de tratarse de una zona periférica del yacimiento ibérico de Santa Catalina del Monte orientada al almacenamiento y conservación de los alimentos mediante la producción de estructuras de almacenamiento.

Dentro de este ámbito y utilizando los restos cerámicos como fósil director podemos concretar al menos tres periodos o momentos sociales de explotación diferentes:

El primero de estos momentos se centra en la ladera E. del yacimiento (extremo O. de los huertos del convento), con la aparición de silos de pequeño tamaño y relacionados con cerámica púnica, lo que nos lleva a una primera ubicación exterior de las zonas de almacenamiento del citado yacimiento que parece responder a una preponderancia de los intereses comunales (pese a tratarse por su tamaño de silos familiares), a diferencia de los silos particulares, ubicados en el interior de las viviendas o junto a ellas. Por tanto relacionado con el hallazgo de los restos de cerámica púnica parece constatar un control cartaginés sobre la actividad productiva de la comunidad íbera de la zona. Control que parece dejar de existir a partir de finales del S. II a.C., con la pérdida del control púnico frente al romano (como se observa en la colmatación de los silos, con materiales romanos, y el abandono de esta ladera como zona de almacenamiento).

Tras el abandono de la ladera Este del poblado como zona de almacenamiento, se produce un segundo momento de explotación del territorio, con la ubicación de silos junto al valle formado por la Rambla de la Luz. Ello nos hace pensar en una nueva ubicación ahora de influencia romana, mucho más cercana a las zonas de cultivo, estableciendo un fuerte control sobre los excedentes productivos de dicha actividad. Estas estructuras parecen abandonarse en el S. I a.C. para dejar paso a un tipo de almacenamiento mucho más controlado por la comunidad.

El último momento de ocupación se identifica por las zanjas que se han identificado como un posible *horrea* de entre los siglos II a I a.C. Este edificio no varía en cuanto a su ubicación respecto a los silos, pero parece representar la culminación del control total de la comunidad sobre los excedentes productivos, lo cual iría relacionado a la fuerte romanización a la que progresivamente parece someterse dicha zona.

## BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ, N. (1997): "El almacén del templo A: aproximación a espacios constructivos especializados y su significación socio-económica", *La Illeta dels Banuets (El canpello, Alicante). Estudios de la Edad del Bronce y época Ibérica*, págs. 133-174. Alicante.

ALONSO, N. (1999): *De la llavor de la farina. Prosesos agrícolas protohistòrics a la Catalunya Occidental*. Monographies d'Archeologie Méditerranéenne, 4 Lattes.

BELLÓN AGUILERA, J. (2011): *Excavación arqueológica preventiva en Santa Catalina del Monte La Alberca (Murcia)*. Memoria inédita. Murcia.

BONET, H.; GUÉRIN, P.; MATA, C. (1994): "Urbanisme i habitatge ibèrics al país Valencià". *CotaZero*, 10, págs. 115-130. Vic.

BOUSO GARCÍA, M.; FERNÁNDEZ HIDALGO, M<sup>a</sup>. J.; GAGO MUÑOZ, N.; PONS I BRUNS, E. (2000): "La producción agrícola y la transformación y conservación de cereales en Mas Castellar-Pontós", *Saguntum-Plav, Extra 3*, págs. 115-123. Valencia.

BUXÓ, R., (1997): *Arqueologia de las plantas*. Editorial Crítica. Barcelona.

ESPÍ PÉREZ, I.; IBORRA ERES M<sup>a</sup>. P.; DE HARO POZO, S. (2000): "El área de almacenaje del poblado ibero-romano del Cormulló dels Moros (Albocàsser, Castelló)", *Saguntum-Plav, Extra 3*, págs. 147-152. Valencia.

GARCÍA CANO, J.M. (1989): "La necrópolis íberica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia). Campaña 1989". *Memorias de Arqueología*, 4, págs. 83-91. Murcia.

GARCÍA CANO, J.M.; PAGE DEL POZO, V. (2004): *Terracotas y vasos plásticos de la necrópolis del Cabecico del Tesoro, Verdolay, Murcia*. Murcia.

GIL MASCARELL, M. (1976): "Excavaciones en la Torre de Foios Lucena (Castellón)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 4, págs. 305-313. Castellón.

GONZÁLEZ ROMÁN, C. (1993): "El trabajo en la agricultura de la Hispania Romana", en RODRIGUEZ NEILA, J.; GONZÁLEZ ROMÁN, C.; MANGAS, J.; OREJAS, A.: *El trabajo en la Hispania Romana*, págs. 119-206. Madrid.

GRACIA, F. (1995): "Producción y comercio del cereal en el NE de la península Ibérica entre los siglos VI-II a. C.", *Pyrenae*, 26, págs. 91-113. Barcelona.

LACORT NAVARRO, P. J. (1985): "Cereales en Hispania Ulterior: silos de época ibero-romana en la campiña de Córdoba", *Habis*, 16, págs. 363-388. Sevilla.

LEFÉBURE, C. (1985): *Réserves céréalières et société: l'ensilage chez les marocains. Les techniques de conservation des grains à long terme*.

JORDÀ, F. (1952): "El poblado ibérico de la Balaguera (Puebla Tornesa, Castellón)", *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXVIII, págs. 267-296. Castellón.

LILLO CARPIO, P.A. (1981): *El poblamiento ibérico en Murcia*. Murcia.

MARIA MACIAS, J. (2011): "Horrea y estructuras de almacenamiento en la ciudad y territorio de Tarraco: una primera aproximación", Arce, J., Goffaux, B. (ed.), *Horrea d'Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Collection de la Casa de Velázquez 125, págs. 185-199. Madrid.



MERCADER ROMERO, M. V.; BELLÓN AGUILERA, J. (2007): *Informe preliminar: Resultados de los sondeos estratigráficos. Ampliación de los trabajos en el Huerto Monacal de Santa Catalina del Monte, La Alberca (Murcia)*. Memoria inédita. Murcia.

ORDOÑEZ AGULLA, S.; GONZÁLEZ ACUÑA, D. (2011): “Horrea y almacenes en Hispalis: evidencias arqueológicas y evolución de la actividad portuaria” Arce, J., Goffaux, B. (ed.), *Horrea d’Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Collection de la Casa de Velázquez 125, págs. 159-184. Madrid.

PÉREZ JORDÁ, G. (2000): “La conservación y transformación de los productos agrícolas en el mundo ibérico”, *Saguntum-Plav, Extra 3*, págs. 47-68. Valencia.

RAMALLO-ASENSIO, S. F.; VIZCAÍNO SÁNCHEZ, J. (2011): “Estructuras de almacenamiento en Carthago Nova y su territorium”, Arce, J., Goffaux, B. (ed.), *Horrea d’Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Collection de la Casa de Velázquez 125, págs. 225-261. Madrid.

REYNOLDS, P. J. (1988): *Arqueología experimental. Una perspectiva de futur*. Eumo Editorial. Vic.

ROS SALA, M. M. (1985-1986): “Excavaciones arqueológicas en el poblado de Santa Catalina del Monte (Verdolay, Murcia). Campaña 1985”, *Memorias de Arqueología*, 2 págs. 93-114. Murcia.

RUBIO EGEEA, B.; MARTÍNEZ MARTÍNEZ, C.; BELLÓN AGUILERA, J. (2008): *Excavación arqueológica preventiva en el Huerto Monacal de Santa Catalina del Monte, La Alberca (Murcia)*. Memoria inédita. Murcia.

RUIZ, A.; MOLINOS, M. (1993): *Los Iberos. Análisis arqueológico de un proceso histórico*. Barcelona.

RUIZ SANZ, M.J. (1992): “Excavaciones de urgencia en el poblado de Santa Catalina del Monte (Verdolay, Murcia)”. *Memorias de Arqueología*, 7, págs. 77-116. Murcia.

SALIDO DOMÍNGUEZ, J. (2011): “El almacenamiento de cereal en los establecimientos rurales hispano-romanos”, Arce, J., Goffaux, B. (ed.), *Horrea d’Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Collection de la Casa de Velázquez 125, págs. 127-142. Madrid.

(2008): “La investigación sobre los horrea de época romana: Balance historiográfico y perspectivas de futuro”, *CuPAUAM*, 34, págs. 105-124. Madrid.

SIGAUT, F. (1988): “A method for identifying grain storage techniques and its application for European Agricultural History”. *Tools and Tillage*, Vol. VII: 1, págs. 3-32.

ANEXOS



IMAGEN 1. Vista general de los silos.



IMAGEN 2. Detalle de las improntas del posible *horrea*.



IMAGEN 3. . Vista aérea de la excavación del *horrea* y silos en la zona E. de los huertos.

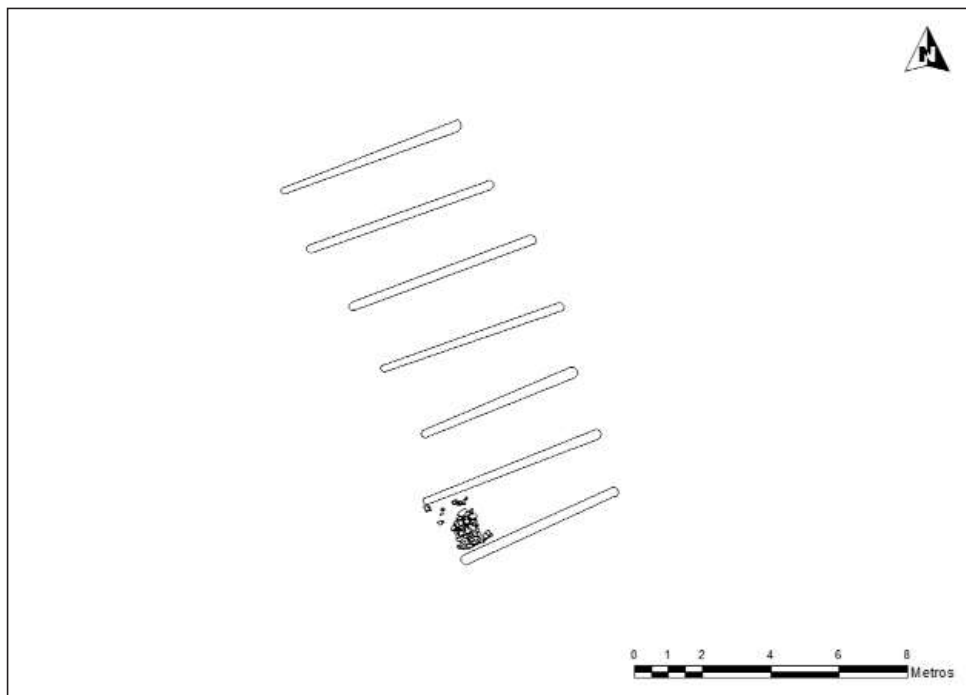


IMAGEN 4. Planimetría de las zanjas del posible *horrea*.